

## Hebreos 10:19-25

### ¡Firmes en nuestra esperanza de la Fe por Jesucristo!

*Oremos: Amado Señor que las Palabras de mi boca y la meditación de nuestros corazones sean agradables a tu vista. Abre o Señor nuestra mente corazón y alma para escuchar y meditar en tu Palabra Santa, por Jesucristo tu hijo te lo pedimos. Amen.*

¿Cuál es nuestra prioridad en nuestra vida? ¿Cuál es nuestro anhelo más grande? Estas preguntas son muy importantes porque por nuestras prioridades y anhelos podemos ver qué clase de personas o qué clase de cristianos somos. Me intereso mucho lo que dice San Pablo a los Hebreos en el verso veintitrés en adelante. Pablo dice que nosotros *debemos de mantenernos firmes sin dudar, en la esperanza de la fe que profesamos, porque Dios cumplirá las promesas que ha hecho.*

¿Qué es la esperanza de la fe? Para muchas personas en el mundo, solo la esperanza es una idea de un “deseo ciego” es decir desear que algo se haga realidad. He escuchado a personas decir ¡Espero ganarme la lotería! ¡Espero ganarme el millón de dólares! Es algo ciego por que la probabilidad de que esto pase es muy poca. Esta manera de ver la esperanza no es lo que la biblia quiere decir. Todavía le falta algo, más bien seria todo lo contrario. La esperanza va junta con la fe y esto bíblicamente significa confiar que todo lo que Dios ha prometido o dicho se cumplirá.

Un poco antes del verso veinte tres Pablo dice que gracias a Jesús ahora podemos entrar en el santuario, el lugar santo, ante la presencia de Dios, pues Jesús es nuestro sumo sacerdote que se sacrificó a sí mismo para limpiarnos con su sangre y así Dios nos perdona de todos nuestros pecados. Está en una promesa hecha por Dios desde el libro del Génesis donde había prometido mandarnos un salvador. Dios siempre que dice y promete algo lo cumple. Mucho tiempo después del Génesis, Cristo antes de ascender a los cielos prometió que el regresaría por los suyos algún día. Pero mientras el regresa sus discípulos o seguidores siguen aquí en este mundo con un propósito ¿Cuál propósito? el de compartir el evangelio de Jesús a todas las personas perdidas que tienen miedo o que viven sin esperanzas o sin Fe.

Preguntémonos ¿Somos nosotros discípulos de Cristo? ¿estamos compartiendo el evangelio como nuestra prioridad y anhelo? Este año ha sido muy difícil ¿Verdad? Desde que comenzó la Pandemia del Covid el año pasado mucha gente dejo de asistir a la iglesia, mucha gente dejo a un lado las clases bíblicas.

Mucha gente dejó de evangelizar a los perdidos. Es más todavía hasta hoy hay miedo; las personas prefieren quedarse en casa, y yo sé que al hablar de este tema causa controversia por que cada quien tiene su propia manera de pensar en que hacer lo mejor posible para cuidarse. Pero esto no es lo importante, sino que lo que en verdad importa es que por este miedo u otras situaciones difíciles nos hemos olvidado de lo más importante, esa es nuestra vida espiritual.

Mucha gente en estos tiempos difíciles con tal de proteger su cuerpo y su salud se han alejado de Dios. En lugar de seguir con la voluntad de Dios de ir a compartir su evangelio a todas las personas que necesitan de él, están más preocupados por sí mismos. Lo más triste es que la gente hasta llega a pensar que si van a la iglesia se van a enfermar, pero en la calle o en la tienda o en las fiestas no. Usan estas cosas como una excusa para no asistir y congregarse en la iglesia, no hay tiempo para oír de la palabra de Dios, todas estas personas y hasta yo mismo se nos olvida las promesas de Dios.

Cristo Jesús antes de ascender a los cielos nos prometió que estaría con nosotros hasta el fin del mundo. Pero no lo creemos o simplemente se nos olvida. Para serles muy sincero con ustedes yo mismo a veces me he alejado de Dios y a veces no confié en Él de una manera perfecta. Pues mi naturaleza pecaminosa siempre quiere enfocarse en mí. Solo se quiere enfocar en las cosas que puedo llegar a hacer por mis propias fuerzas.

Solo imagínense en mi situación llego la pandemia del Covid, aparte de eso apenas empezamos con los tratamientos del cáncer de mi esposa y poco después supimos acerca de la enfermedad del corazón de uno de mis hermanos. En medio de todas estas cosas fue allí cuando vi mi mortalidad, fue allí cuando a veces me parecía que Dios no estaba con nosotros. Fue en estos tiempos difíciles cuando yo estaba estudiando en el seminario también.

Pero también fue en estas circunstancias cuando el Señor me mostro que él nunca me había dejado solo. Cuando leo lo que San Pablo dice *“debemos de mantenernos firmes sin dudar, en la esperanza de la fe que profesamos”* Pablo no me está enfocando en mí mismo sino en confiar en lo que Dios ha prometido, es decir creer que a pesar de todas las cosas que están pasando Dios nunca se ha alejado, sino que está aquí a nuestro lado para apoyar, para consolar y dar fuerzas para seguir adelante.

Pablo al dar este consejo en su carta a los cristianos hebreos lo escribe para nosotros también. Nos da ánimo para profesar la misma esperanza de Fe que tenemos en Dios, pues proviene de Él. Es solo gracias a Dios que ustedes me ven aquí siguiendo en la misión de Dios, gracias a Él aquí sigo obedeciendo su voluntad. Hermanos y Hermanas la verdad para todos nosotros es esta: sin Dios en nosotros todo se derrumba, todo se termina. Si pensamos que somos firmes en el Señor por

lo que hacemos estamos muy mal, a final en medio de las situaciones difíciles veremos que no somos tan firmes como pensábamos, pero eso no importa. Porque Dios lo sabe todo, y nos conoce muy bien, Por eso él siempre nos ha dado sus promesas. Recordemos que Cristo prometió estar con nosotros hasta el fin del mundo. Y también recuerden que nos prometió que regresaría por nosotros en el día final. Dios no nos promete que las cosas o la vida misma van a ser fáciles, pero si nos promete que estará allí para ayudarnos en medio de los problemas y enfermedades o cualquier otra clase de situación difícil mientras estamos esperando su regreso.

Pero no es estar esperándolo sin hacer nada, es todo lo contrario, así como dice Pablo mientras esperamos *busquemos maneras de ayudarnos los unos a los otros en tener más amor y hacer el bien*. Tenemos trabajo para hacer no hay tiempo para tener otras prioridades o anhelos, mucho menos estar llenos de miedo por las situaciones difíciles. Todo lo contrario, lo que nosotros como cristianos o hijos de Dios perdonados deberíamos de hacer y tener es la prioridad de amar a Dios y amar al prójimo. Claro que hay que estar claros que esto nunca lo podremos hacer por nuestras propias fuerzas.

El ejemplo de Pablo en el verso veinticinco dice que *“No dejemos de asistir a nuestras reuniones, como hacen algunos, sino démonos animo unos a otros, y tanto más que vemos que el tiempo del señor se acerca.”* Aquí podemos ver el tercer mandamiento “santificaras el día de reposo” ¿Qué quiere decir esto? Lutero dice en el *Catecismo Menor* “debemos temer y amar a Dios de modo que no despreciemos la predicación y su palabra, sino que la consideremos santa, la oigamos y aprendamos con gusto. Es decir, la voluntad de Dios es que nosotros como sus hijos perdonados y salvados por Jesucristo, no despreciemos la Palabra de Dios, sino que aprendamos de ella con gusto y gozo. Como cristianos esto debe de ser nuestra prioridad y anhelo.

Tristemente mucha gente piensa que ir a la iglesia por lo menos una vez a la semana es más que suficiente, pues ya se cumplió y se respeto este mandamiento más aparte las personas durante la semana no tienen tiempo para estudiar la Palabra de Dios, además ¡Es muy difícil de entenderlo! pero lo peor aquí es que con nuestra manera de vivir y hablar demostramos que la Palabra de Dios no es nuestra prioridad ni anhelo.

Ustedes pueden preguntarse a sí mismo ¿Cuánto tiempo le dedico a Dios? ¿Cuánto tiempo dedico a la lectura, a la meditación y aprendizaje de la Palabra de Dios? ¿Es mi prioridad y anhelo crecer en el Señor y obedecer su voluntad? no sé cuál sea su respuesta, lo que si se es que Dios conoce perfectamente a cada uno de nosotros. Y como toda verdad hay personas que tristemente solo escuchan y aprenden lo que el Pastor predica en el sermón del domingo y piensan que es más

que suficiente. Yo era así. Iba el domingo y en mi mente pensaba que era más que suficiente. No tengo nada más que hacer excepto esperar al próximo domingo para ir nuevamente. Es aquí donde Dios nos vuelve a llamar al arrepentimiento por nuestra falta de gratitud hacia Dios. Pues le animo a que le pidamos perdón por no tenerlo como nuestra prioridad y estoy más que convencido que Dios nos escuchará y nos amará y perdonará de todos nuestros pecados.

Gracias a Dios hoy podemos ser sus hijos perdonados que solamente con su ayuda, tratamos de ser firmes en la fe que profesamos, con nuestra manera de vivir y hablar. Sigamos pidiendo a Dios que nos ayude a mantenernos firme, en la fe que nos viene al leer, oír y aprender de la Palabra de Dios. Hoy es nuestra prioridad y anhelo venir al servicio del domingo, apartar tiempo también para estudiar la Palabra de Dios. Esto me recuerda lo que dice Jesús en el evangelio de *Marcos 4:4* “*No solo de pan vive el hombre sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.*” Todos los días deberíamos de nutrirnos de la Palabra de Dios, pero solamente lo haremos con Su ayuda.

Yo doy gracias a Dios por amarme tanto a pesar de que no lo merezco. Durante COVID, durante el cáncer de mi esposa, y hasta durante la enfermedad de mi hermanito, Dios nunca me dejó solo ni tampoco a mi familia. Dios nos ama tal cual somos, a pesar de que a veces caímos en la tentación de no confiar en él. Fue gracias a Su Palabra santa lo que me recuerda que Dios en Cristo Jesús sufrió muchas cosas terribles, y lo peor fue Su muerte en la cruz por mí y por ti. Fue gracias a este sacrificio enorme que Jesús hizo por cada uno de nosotros y nos ha abierto paso para poder llegar a la presencia de Dios. Gracias a Jesús somos hijos perdonados. Este evangelio es lo que me anima a ser agradecido a Dios. Por eso estoy aquí predicando y enseñando la Palabra en cada oportunidad que Dios me da. Así como Dios siempre me ha animado y perdonado así animo y perdono a los que han pecado contra mí. Todo esto lo hago porque Dios es quien me ha mantenido firme en la esperanza de que después de la muerte natural lo veré cara a cara.

Hermanos y Hermanas si ustedes, han fallado igual que yo, dígaselo a Dios. Él no los rechazará, el los ayudara a ser más firmes en la esperanza de verlo también. Crean en su promesa de que vendrá por todos nosotros, pero mientras esperamos, pidámosle que nos ayude a que nuestra prioridad y anhelo sea el de compartir Su evangelio, su mensaje de amor y perdón. Pero también pidámosle que nos ayude a reconocer que todos nosotros necesitamos de su Espíritu Santo para que nos enseñe en su Palabra todas sus promesas y que Él mismo nos ayude a mantenernos en esa esperanza de Fe. Puesto que sabemos y creemos que Dios nos ha perdonado completamente de nuestros pecados por medio de Cristo Jesús.

Que la Paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento guarde y cuide sus corazones en Cristo Jesús.

## Hebrews 10: 19-25

# Holding Firmly to the Hope and Faith We Have in Jesus!

*Let us pray: Dear Lord may the Words of my mouth and the meditation of our hearts be pleasing in your sight. O Lord, open our mind, heart and soul to listen and meditate on your Holy Word; through Jesus Christ Your Son we ask you. Amen.*

What is our priority in life? What is our greatest desire? These questions are very important because our priorities and desires show what kind of person or what kind of Christians we are. I am very interested in what the author of Hebrews says in verse twenty-three. He says that we must hold fast the confession of our hope without wavering, for he who promised is faithful.

What is the hope of faith? For many people in the world, only hope is an idea of a "blind wish" that is, wanting something to come true. I've heard people say I hope to win the lottery! I hope to win the million dollars! This is a blind wish because the probability of this happening is very low. This way of seeing hope is not what the Bible means. Something is still missing, rather it would be the opposite. Hope goes hand in hand with faith and biblically this means trusting that everything that God has promised or said will be fulfilled.

A little before verse twenty-three Paul says that thanks to Jesus we can now enter the sanctuary, the holy place, in the presence of God, because Jesus is our high priest who sacrificed himself to cleanse us with his blood and thus God forgives us of all our sins. This is a promise made by God from the book of Genesis where he had promised to send us a savior. When God says and promises something, he fulfills it. Long after Genesis, Christ before ascending to heaven promised that he would return for his disciples one day. But while he returns his disciples or followers are still here in this world with a purpose. What purpose? to share the gospel of Jesus to all lost people who are afraid or who live without hope or faith.

Let us ask ourselves, are we disciples of Christ? Are we sharing the gospel as our priority and desire? This year has been very difficult, right? Since the Covid Pandemic began, many people stopped attending church, many people put aside Bible classes. Many people stopped evangelizing the lost. until today there still a lot of fear; people prefer to stay at home, and I know that talking about this issue causes controversy because everyone has their own way of thinking about what to do the

best possible to take care of themselves. But this is not the important thing, but what really matters here is that because of this fear or because of other difficult situations we have forgotten the most important thing, that is our spiritual life.

Many people in these difficult times in order to protect their body and their health have turned away from God. Instead of following God's will to go share his gospel with all the people who need him, they are more concerned with themselves. The saddest thing is that people even think that if they go to church they will get sick, but not on the street or in the store or at parties. They use these things as an excuse not to attend and congregate in church, there is no time to hear the word of God, all these people and even myself forget the promises of God.

Before ascending to heaven, Christ Jesus promised us that he would be with us until the end of the world. But we don't believe it or we just forget it. To be very honest with you, I had sometimes turned away from God and sometimes I didn't trust Him in a perfect way. Well, my sin nature always wants to focus on me. it just wants to focus on the things that I can get to do on my own.

Just imagine my situation the Covid pandemic arrived, apart from that we just started with my wife's cancer treatments and shortly after that we learned about the heart disease of one of my brothers. In the midst of all these things, it was there that I saw my mortality, it was there that sometimes it seemed to me that God was not with us. Also It was in these difficult times that I was studying at the seminary as well.

But it was also in these circumstances that the Lord showed me that He had never left me alone. When I read what Saint Paul says "Let us hold fast the confession of our hope with-out wavering, for He who promised is faithful" Paul is not focusing on myself but on trusting in what God has promised, that is, believing in Him even all of these things are happening, and it makes to look like God is away from us. The truth is that God has never moved away, is here by our side to support, to comfort and give strength to move forward.

Paul in giving this advice in his letter to the Hebrew Christians, he writes it for us as well. It encourages us to profess the same hope of Faith that we have in God, because it comes from Him. It is only thanks to God that you see me here following God's mission, thanks to Him here I am obeying his will, because he has never left me. Brothers and Sisters, the truth for all of us is this: without God in us everything collapses, everything ends. If we think that we are firm in the Lord for what we do we are completely wrong, in the end in the midst of difficult situations we will see that we are not as firm as we thought, but that doesn't matter. Because God knows everything, and he knows us very well, that is why he has always given us his promises. Let us remember that Christ promised to be with us until the end of the world. And also remember that he promised us that he would return for us on the

final day. God does not promise us that things or life itself will be easy, but he does promise us that he will be there to help us in the midst of problems and illnesses or any other kind of difficult situation while we are waiting for his return.

But waiting for him is not doing nothing, it is quite the opposite, as Paul says while we wait, let us consider how to stir up one another to love and good works. We have work to do there is no time to have other priorities or desires, much less be filled with fear of difficult situations. On the contrary, what we should do as forgiven Christians or children of God is to have the priority of loving God and loving our neighbor. Of course, we must be clear that we can never do this by our own strength.

The example of Paul in verse twenty-five says that "not neglecting to meet together, as is the habit of some, but encouraging one another, and all the more as you see the Day drawing near. Here we can see the third commandment " you shall keep the Sabbath day holy. What does this mean? Luther says in the small catechism "we must fear and love God so that we do not despise his preaching and his word, but consider it holy, listen to it and learn it with pleasure. This is the Will of God, we as his children forgiven and saved by Jesus don't despise the Word of God, but rather learn from it with pleasure and joy, as Christians it should be our priority and desire.

Sadly, many people think that going to church at least once a week is more than enough, because this commandment has already been fulfilled and this commandment has been respected, but also people might say "people during the week don't have time to study the Word of God" besides it is very difficult to understand! but the worst thing here is that with our way of speaking and living we show that the Word of God is not our priority or desire.

You may ask yourself, How much time do I spend with God? How much time do I spend reading, meditating, and learning God's Word? Is it my priority and do I long to grow in the Lord and obey his will? I don't know what his answer is, what I do know is that God knows each one of us perfectly. And like all truth there are people who sadly only listen and learn what the Pastor preaches in Sunday's sermon and they think that it is more than enough. I was like that I was going on Sunday and in my mind I thought it was more than enough. I have nothing else to do except wait for next Sunday to go again. It is here that God calls us back to repentance for our lack of gratitude towards God. Well, I encourage you to ask for forgiveness for not having it as our priority and I am more than convinced that God will listen to us and love us and forgive all our sins.

Thanks to God today we can be his forgiven children who only with his help, we try to be firm in the faith we profess, with our way of living and speaking. Let us continue to ask God to help us stand firm in the faith that comes from reading, hearing and learning from the Word of God. Today is our priority and I look forward

to coming to the Sunday service, setting aside time also to study the Word of God. This reminds me of what Jesus says in the Gospel of Mark 4: 4 "Man does not live by bread alone but by every word that comes out of the mouth of God" Every day we should nourish ourselves with the Word of God, but only what we will do with your help.

I thank God for loving me so much even though I don't deserve it, during Covid, during my wife's cancer, and even during my little brother's illness, God never left me alone or my family. God loves us just the way we are, even though we sometimes fell into the temptation not to trust him. It was thanks to his holy Word that reminds me that God in Christ Jesus suffered many terrible things, and the worst was his death on the cross for all of me and for you. It was thanks to this enormous sacrifice that Jesus made for each one of us and opened the way for us to come into the presence of God. Thanks to Jesus we are forgiven children, this gospel is what encourages me to be grateful to God, that is why I am here preaching and teaching the Word at every opportunity that God gives me. Just as God has always encouraged and forgiven me, so I encourage and forgive those who have sinned against me. All this I do because God is the one who has held me firm in the hope that after natural death I will see him face to face.

Brothers and Sisters if you have failed like me, tell God, he will not reject you, he will help you to be more firm in the hope of seeing it too. Believe in his promise that he will come for us all, but while we wait, let us ask him to help us make our priority and desire to share his gospel, his message of love and forgiveness. But let us also ask him to help us recognize that all of us need his Holy Spirit to teach us all his promises in his Word and to help us keep them in that hope of Faith. Since we know and believe that God has forgiven us completely from our sins through Jesus Christ.

May the Peace of God, which surpasses all understanding, keep and take care of his hearts in Christ Jesus.